

Aliso

revista

Nº 13 | OCTUBRE 2019

EDITORIAL
ana

Julián
Obeid



Escriben en este número de Aliso Revista: Juan Manuel Alfaro, Silvina Pugliese, Viviana Gutiérrez, María del Carmen Gaioli, Enrique César Suárez y Pablo Felizia.

La obra de la tapa pertenece a Julián Obeid, el mismo autor de Narguile, libro de relatos presentado el mes pasado. La obra fue expuesta en distintas muestras de la ciudad de Diamante. El establecimiento retratado forma parte de la memoria colectiva de la ciudad entrerriana.

Aliso Revista es una idea de Pablo Felizia y César Heinitz, realizada con el apoyo de Nicolás Tavella y Lucía Puntín. Una propuesta de **Ana Editorial**, llevada adelante por **Aliso Imprenta**.

 **Ana Editorial**

EDI TO RIAL

Octubre es uno de los meses más importante para la literatura entrerriana, hay distintas ferias del libro que nos ponen de cara a los lectores. En Paraná hubo problemas. A una semana del inicio en su fecha original, la Municipalidad no convocó ni dio publicidad ni alquiló las carpas que debían instalarse en Plaza 1° de Mayo. Ante esto, librerías, editoriales y escritores nos pusimos de acuerdo y dimos pelea para que la feria salga adelante. Fue así como otros trabajadores y funcionarios municipales ofrecieron el Club Social, lugar que finalmente fue el elegido.

Ahí nomás de la Peatonal, la Feria del Libro de Paraná tuvo su nueva edición del 4 al 7 de octubre. Es cierto que no se pudieron realizar el conjunto de las charlas y paneles previstos, y que todos los expositores nos quedamos solo con una mesa para mostrar el trabajo y vender libros. Pero la feria fue un éxito. Al menos en el contexto económico y bajo las condiciones que tuvimos, la mayoría se fue contento y hubo jornadas con ventas por encima de las expectativas.



VICEGOBERNACIÓN
ENTRE RÍOS



Días antes viajamos a Chajarí donde también se celebró la Feria del Libro. Fuimos a presentar *Desaparición y muerte en bicicletas rojas* en el marco de las iniciativas que allí estaban previstas. Nos volvimos sorprendidos y agradecidos por la calidad de la organización y el conjunto de iniciativas que acompañan la propuesta. Pero ni bien terminamos en Paraná, nos fuimos a Concordia. Ana Editorial tuvo su stand por primera vez en la Feria del Libro de la *Capital del citrus*, propuesta llevada adelante por la Fundación Magister. Acompañaron un conjunto de presentaciones y paneles que le dieron el marco necesario. El clima no acompañó, pero los lectores llegaron igual al Centro de Convenciones de la ciudad para buscar algún libro para leer y conocer las novedades.

Con estas tres ferias, los libros de los escritores entrerrianos tuvieron su lugar; de hecho, contabilizamos el mes con mayores ventas de nuestra historia. Nos hemos encontrado con un lector que está dispuesto a llevarse a su casa un libro escrito y producido en la región, una literatura dedicada, moderna, que rompe con los conservadores de la palabra, que sale de los estereotipos y le muestra los dientes a los libros comerciales o a aquellos que tienen sus altares en las grandes vidrieras y pantallas. Y ahora nos preparamos para ir a Federación. Nos espera una nueva Feria del Libro, pero será en noviembre y llegaremos a ella con las mismas ganas, la de difundir la obra de los entrerrianos y vender libros, aunque todo sea difícil.

Queridos lectores, sigan ahí.



NOMBRES PROPIOS

El nuevo libro de **Juan Manuel Alfaro**

Los primeros días de octubre fue presentado en Nogoyá, **Nombres propios**, el nuevo libro de Juan Manuel Alfaro. El autor, escribió luego en su cuenta de Facebook: “Feliz, emocionado y agradecido por las atenciones y el cariño recibidos anoche, en la Biblioteca Popular “Fermín Chávez”, con motivo de la presentación de **“Nombres propios”**”.

También destacó: “Sorprendido y halagado por la presencia de las máximas autoridades de la ciudad, el señor Intendente, la señora Vice-Intendenta, el señor Jefe de Policía, porque no es frecuente que quienes ocupan tales cargos asistan a presentaciones de libros y, menos aún, a presentaciones de libros de poesía. Muchas gracias”.

También agradeció a los presentes, a los viejos amigos, a sus familiares y en especial a la Directora de la Biblioteca, Claudia Sterren. “Y a toda la gente de esa querida y renovada casa, que tanto frecuenté en mi adolescencia; por su dedicación, por su afecto, por la calidez y belleza del ámbito que me brindaron”, destacó entre otras consideraciones.

Aquí reproducimos el prólogo del libro escrito por el mismo autor y luego una de sus poesías.

Nogoyá siempre ha estado presente en lo que escribo.

Nací en Nogoyá. Viví hasta los cinco años en el campo –en Algarrobitos– y, luego, hasta los veinte en “el pueblo”, como se decía antes (Estudí en la Escuela Alvear y en la Sección Comercial del Colegio Nacional Dr. Antonio Sagarna. Desde niño trabajé: repartí pan, atendí una verdulería, fui oficinista en el Registro del Automotor... Algunos de mis primerísimos poemas aparecieron en “El Parque”, en “La Actualidad” y en otros periódicos locales).

En casi todos mis libros, explícita o implícitamente, hay referencias a personas, situaciones o lugares vinculados al

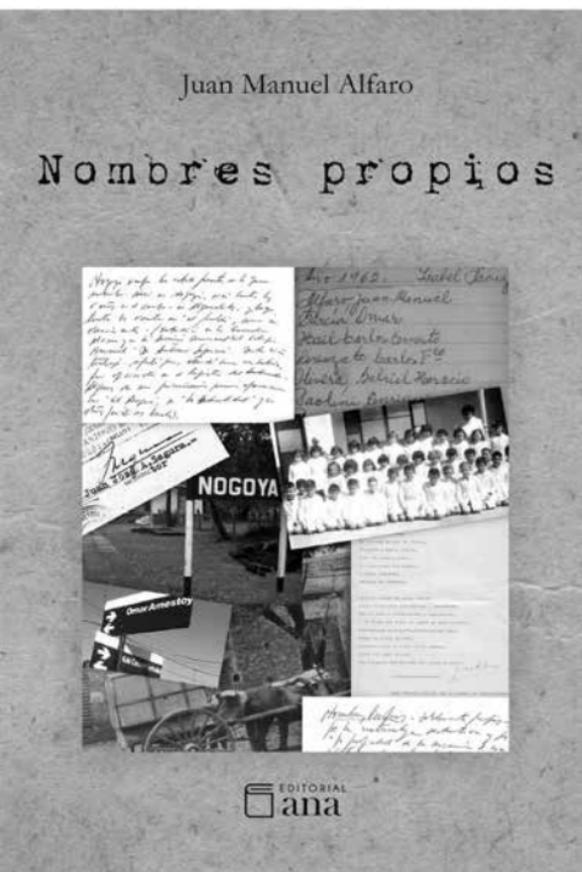
mundo de mi infancia y adolescencia, pero ninguno se refiere –exclusivamente– a gente de Nogoyá.

Por eso he reunido poemas ya publicados y poemas inéditos –de distintas épocas, de formas y tonos diversos, pero con un espíritu común– con el propósito de conformar ese “libro faltante” y lo he titulado **NOMBRES PROPIOS** –doblemente propios–, por la naturaleza sustantiva y por la “propiedad” de la cercanía de esas existencias que tuve la gracia de conocer: en algunos casos, por los vínculos familiares o afectivos, muy estrechos; en otros, simplemente, por tratarse de personajes entrañables que son parte de la memoria de todos. (En algunos poemas – los menos– no se menciona a nadie en particular: por respeto a la timidez o el candor con que viví los sucesos reflejados en

ellos o porque muchas vidas con sus voces y sus sueños, sus silencios y sus músicas conforman el alma compartida de esos protagonistas innominados).

No se trata de poemas “documentales” o “biografías poéticas”, no son semblanzas descriptivas, ni retratos, en los que deban buscarse los datos precisos y la absoluta fidelidad fotográfica, aunque también algo de ello pueda encontrarse en alguna línea. La aspiración de mi escritura (los logros son otra cosa) siempre ha tenido que ver con misterios más sutiles, con ciertas búsquedas esenciales en las relaciones profundas de los seres con sus semejantes, con el lenguaje y con el mundo.

Y, en este caso en particular, contribuir a que estos “Nombres propios” (algunos ya poco recordados) tengan



un modesto lugar en la memoria escrita.

Agrego al final unas **Notas complementarias** con algunas precisiones sobre los poemas y sus protagonistas.

El camioncito de madera

*A mis compañeros de 1º Grado de "la Alvear" (1962)
y a la memoria de la Señorita Isabel Sáenz*

La señorita Isabel me regaló un camioncito de madera.

Al terminar las clases,
a todos los varones,
nos regaló un camioncito de madera,
que es como decir nos regaló un verano para siempre,
pintado de rojo y amarillo
y con las ruedas felices
para dar varias vueltas a la tierra.

(En algún lugar del universo
debe estar esa luz
con las huellas de mis dedos marcadas:
una señal que dejé en el Paraíso,
y que en las tardes de lluvias y de inviernos
reviene en los vidrios empañados
mientras en un rumor cantado anda mi madre
convocando a su tertulia de ausentes
y espera en el vano de la puerta
que suenen las últimas campanas...)

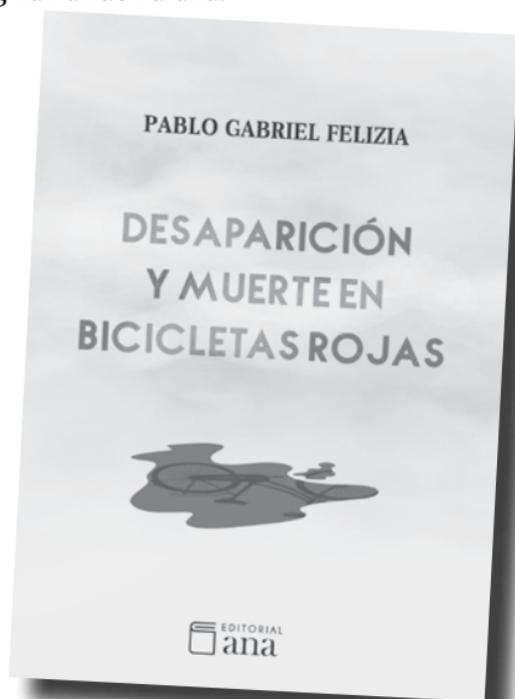
¿Cuántos de aquellos niños bien peinados,
con los pétalos maternos todavía adheridos a la piel
y el corazón recién abriéndose
harán rodar conmigo esta mañana
el camioncito rojo y amarillo?

¿Cuántas de aquellas voces
que estallaban los vidrios de colores del recreo
serán ahora piedras graves
o túmulos



EN LAS LIBRERÍAS

Desaparición y muerte en bicicletas rojas ya se puede conseguir en la Librería Ateneo y en Librarte del shopping La Paz de Paraná.



ACERCA DEL AUTOR

Pablo Gabriel Felizia es licenciado en Comunicación Social y fue periodista durante siete años en Diario UNO de Entre Ríos. Cuatro cuentos de su autoría fueron publicados en ese medio a modo de folletín con entregas semanales y dibujos propios.

Su primer libro es Crónicas Patrias. Es editor en Ana Editorial y para **Desaparición y muerte en bicicletas rojas** recibió una beca del Fondo Nacional de las Artes.



www.anaeditorial.com
pablofelizia@anaeditorial.com / 0343 154595738
nicolastavella@anaeditorial.com

o harán girar en su canción de gracia
el trompo azul
y verde
y rojo
de los sueños?

¿Cuántos de aquellos muñequitos articulados,
recién sacados de la caja,
marcando el paso y saludando a la bandera,
habrán vuelto a pegar la figurita del Cabildo
en la libreta gorda de los desencuentros?

Acaso, alguno, tras los visillos del destierro,
habrá buscado las marcas de sus dedos en la luz
o habrá intentado retener
una última imagen de la patria:
su reflejo esfumándose
en la arena mojada
de unas Islas remotas.

Quizás, alguno de ellos recuerde los nombres de todos
y pueda reunirnos como un ramo
y decirnos que en todos
la vida sigue andando en sus días más bellos
y que otras alegrías, subidas como un niño a los hombros,
sienten la fiesta del aire contra el cielo
al oírnos contar
que la Señorita Isabel
nos regaló un camioncito de madera;
que, al terminar las clases,
a todos los varones,
nos regaló un verano para siempre
con las ruedas felices
y pintado de rojo y amarillo.

NUESTRO BESTSELLER

La noche iluminada es el primer libro de **Silvina Pugliese**, uno de los más taquilleros de **Ana Editorial**. Tanto, que ya fue impreso tres veces y todavía la autora no lo pudo presentar. Tenemos la expectativa de que noviembre sea el mes que nos permita el encuentro entre los lectores, la escritora y la editorial; nos lo merecemos y estamos trabajando para ello. Además, hay otras iniciativas alrededor de este libro que iremos dando a conocer a medida que se acerque fin de año.

Los cuentos que componen este pequeño libro son textos intrigantes que navegan entre lo fantástico, lo real, el absurdo, la astucia y el humor, aunque todos ellos teñidos de un lustre profundamente humano, sensibles frente a las carencias y benignos ante los peores defectos de sus personajes. En efecto, aparecen aquí desde pescadores del Paraná hasta astronautas en viajes interestelares, todos ellos ansiosos por mostrar de lo que son capaces... porque han nacido de la mente de una mujer inquieta y perspicaz.

Esta docena de relatos es una primera selección que resume más de tres décadas de ejercicio en el inexplicable oficio de escribir y busca su lugar en el corazón de alguien, para reposar, de vez en cuando, en alguna biblioteca, a la espera de que se reactive la magia de la lectura, esa actividad inefable que nos convierte en co-creadores de mundos y signos nuevos.



La noche iluminada

Cuento publicado en la antología municipal de Paraná,
Las luces de mi ciudad (2015)

Como el barco no podía resistir al viento,
fue arrastrado y nos dejamos llevar a la deriva.
Hech. 27. 15

La estatua se había hundido allí en el río (...)
esto habría ocurrido durante la travesía, al trasladar
el mármol de San Pablo en barco por el río Paraná.
Sebastián Rodríguez.
Entre Ríos. Nuestra tierra.

Desde la canoa, las luces de la costa eran estrellas espolvoreadas por Dios sobre la tierra oscura y el vaivén suave las hacía temblar apenas. Todo estaba en paz, el silencio se interrumpía con el paso de los patos siriríes en una perfecta simetría angular y negra. Había luna, un globo bien inflado entre las nubes griseas.

Hacía frío esa noche. Mucho frío. Desde la caída del sol, Eduardo estaba ahí, con cañas y redes, en su isla flotante pintada de rojo, en medio del río. Eran las primeras horas del veintinueve de junio y el invierno se comenzaba a sentir. Igual que la necesidad de pescar algo para poder comer. Duro el oficio, pero seductor como pocos y él debía, como padre de familia, llevar el dinero a la casa.

Entre las pequeñas ondas dulces que palmeaban amistosas su barca, Eduardo olvidaba los pesares de su existencia, las obligaciones, los reproches, las frustraciones. Era otro y era mejor. Por eso, cuando sintió que el viento amainaba para convertirse en un sereno helado, se estremeció y bufando apenas, con una mano se ajustó las solapas del abrigo y con la otra, buscó a tientas, con la mirada fija en el agua hipnótica, la botellita de ginebra semioculta entre su bolso y un remo.

Varias horas ya habían pasado desde que había decidido anclar entre la costa y la isla más lejana. Nunca había estado allí, su instinto de depredador humano lo había



guiado. Si se tenía paciencia, aparecía la suerte. Eso solía pasar. Menos en esta ocasión.

Imagino sus presas nadando bajo la canoa, indiferentes, en un agua más cálida que el aire que a él le tocaba en la piel. Ese mundo submarino le era ajeno, como si perteneciera a otra dimensión.

Detuvo la vista a su derecha, más cerca, sobre la superficie líquida. El calor del alcohol que venía desde adentro lo volvió un hombre más conforme con su vida.

Los minutos pasaban como los astros y los nimbos sobre su cabeza. Nada había pescado. Nada. Ni un miserable par de amarillos, que si no podían venderse, al menos mitigarían el hambre de los hijos. ¿Cómo volver a la playa breve con las manos vacías? ¡Y a cada instante hacía más frío!

Entonces sucedió algo extraño. Una neblina gris lo empezó a rodear, como acorralándolo, convirtiendo su bote en el único objeto visible sobre el mundo. El agua que unos minutos antes fluía a su alrededor, desapareció ante sus ojos y se convirtió en una gigantesca humareda

sin fuego y carente de otra entidad que no fueran moléculas gaseosas. Una transformación, el instantáneo paso de un estado a otro del agua y en medio de su asombro, pudo sentir su barca suspendida en la nada, como si estuviera volando entre las nubes, sin ataduras, sin cordeles ni redes.

Estaba confundido. La neblina en invierno era tan normal como la gripe. Lo inexplicable era lo otro: la impresión y la emoción unidas, el miedo y el goce simultáneos. Le resultaba inquietante, un poco loco y muy irreal, la idea de haber sido absuelto de la gravedad terrestre sin que ninguna de las sogas que lo unían al río se hubiera resistido. Solamente ese

hecho, el no haber sentido una resistencia o en su defecto, un sacudón, el corte de alguna cuerda, lo tranquilizaba lo suficiente como para que su parte racional le indicase que aún permanecía sobre el Paraná.



En su interior, así como había sucedido con el trago de ginebra, fue reinando, inexorable, una raíz esotérica, mágica, visceral, resabio tal vez de sus ancestros aborígenes.

Eduardo se abandonó a la experiencia, seguro ahora de que jamás volvería a protagonizar un hecho semejante.

Disfrutó ese éxtasis como un alucinado: olvidó el tiempo, el frío, el espacio. Se abandonó, lleno de confianza.

Y la luna brilló con una fuerza deslumbrante en el lado derecho de su canoa, haciendo que ese haz de luz cayera, redondo, como una lupa, hacia ese costado. Y pudo ver, a través del agua transparente, la cara de una estatua, un santo gigante de mármol que lo bendecía desde el fondo. Varios peces se interponían entre el pescador y Pablo, le nadaban al apóstol blanco como haciéndole cosquillas.

Eduardo sonrió. Después de todo, no estaba solo en medio del río.

La neblina fue elevándose y con ella se llevó la claridad lunar y la diafanidad del agua. El discípulo sonriente de Jesucristo fue tragado por la oscuridad del fondo al igual que los amarillos, los armados y los dorados, otra vez escondidos.

Por último, las nubes regresaron a las alturas de las que no debieron descender. Eduardo supo que un Pablo de mármol, milagrero y santo, lo protegía desde las profundidades del río.

Un par de tironeos le indicaron que la pesca, al fin, había comenzado.

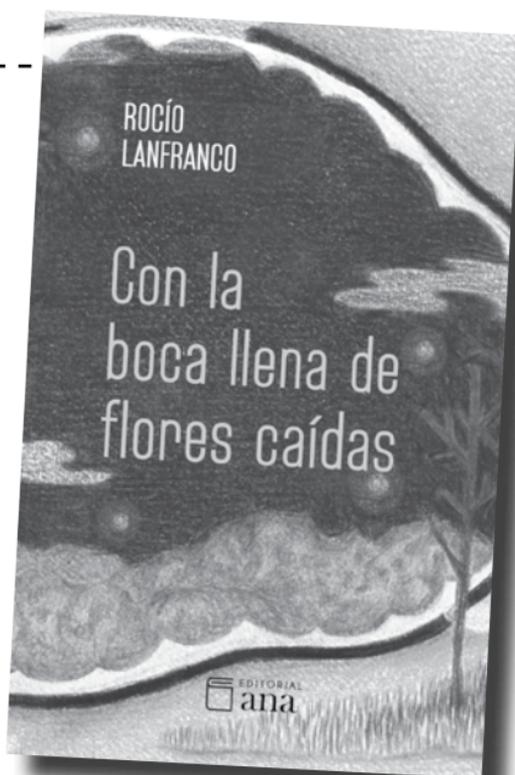


Diseño gráfico y sublimación

Objetos personalizados: tazas plásticas y cerámicas, jarras, lapiceros, almohadones, set de jardín, rompecabezas, diseño de tarjetas para cumpleaños y todo tipo de eventos, adhesivos y mucho más!

Encontranos en facebook: Ideas en Remolino
correo electrónico: ideasenremolino@gmail.com





Una vez, viviendo en las sierras, el incendio se comió casi todo el verde. Entre los pastos negros apareció una corzuela (un bichito parecido al guazuncho nuestro). Las flores que cayeron al reverdecer los árboles fueron el bocado más tierno, la certeza de que después del frío viene ineludiblemente lo tibio.

El libro está compuesto por 48 textos que fueron escritos durante los últimos dos años, algunos de ellos como Niña y Oso, Bicho del agua o Los perros obtuvieron reconocimientos en diferentes certámenes literarios de la región.

ACERCA DE LA AUTORA

Rocío Lanfranco ha participado de numerosos talleres, intervenciones e iniciativas vinculadas a la literatura.

También ha obtenido premios en slams de poesías y en concursos de la región (Tercer puesto en el Salón de Poema Ilustrado de la Municipalidad de Paraná, Primer Premio en el Concurso Provincial de Poesía Juan L. Ortiz, entre otros).

Es integrante del Proyecto Mojarra, ha estado al frente de talleres con estudiantes de escuelas de Paraná y ciudades cercanas, y es hoy coordina el taller Toda persona es una poeta.



www.anaeditorial.com
 pablofelizia@anaeditorial.com / 0343 154595738
 nicolastavella@anaeditorial.com

TALLER DE PINTURA

Desde Cultura de la Municipalidad de San Jaime de la Frontera nos enviaron dos obras realizadas por artistas de esa ciudad.

Los dos trabajos se hicieron en el Taller de Pintura que llevan adelante en el norte entrerriano. Desde Ana Editorial estuvimos en San Jaime semanas atrás y pudimos dar cuenta del conjunto de actividades que lleva adelante el área cultural del municipio donde también son sostén de encuentros literarios, de actividades plásticas diversas y talleres de música entre otras posibilidades que permiten el encuentro.

Elvira Schmit y Priscila Lezcano son las artistas que realizaron las obras que aquí reproducimos. Muchas gracias por compartirlas.



CUANDO PASE LA LLUVIA

De **Viviana Gutiérrez**

Cuando pase la lluvia
recojeré pimpollos
del viejo rosal... mustio.

Tejeré un sueño
colmado de ilusiones
entre mis brazos... cansados.

Renacerán los tiempos
del pasado lejano,
de los sueños perdidos
en el trajinar del tráfico

La vida que resurge
entre nuestros abrazos,
¿Será que nunca
el amor y el idilio?
¡Y se ven tal lejanos!

Miraré el cielo cubierto
de estrellas palpitantes.
Evocaré tu imagen
prendida a mis retinas.

Recordaré los besos y abrazos
de nuestros jóvenes años
y te diré amado...
¡Cuánto te amo!

AMIGANDO... PALABRAS

Este mes fue publicado **Amigando... palabras con sentimientos** de **María del Carmen Gaioli**. Aquí publicamos una de sus poesías más sentidas.

Mi testamento

Les pido:

Que las tiza, los lápices y las hojas en blanco...
Sean los que reemplacen a las flores.
Volver a ser ceniza, con murmullo de risa.
Que las tomen para sí: el viento, la tierra, mis sierras...
No les den espacio a las lágrimas, solo a la Fe.
Que nada se detenga en sus vidas.

Porque:

Me voy vestida con un velo de amor y recuerdos.
Les dejo lo que fui, para cada uno.
Las huellas que marqué en el corazón.
Las caricias que di y recibí.
Las palabras que dije y las que silenció.
Mi mirada siempre, en el horizonte.

Me llevo:

El cobijo eterno de mis padres.
Ese ser "uno" con mis hermanos.
El abrazo de amor de mi compañero.
El cordón de vida con mis hijas.
El aire fresco de mis nietos.
Y, la complicidad de mis amigos.





¿Pensás que todos merecen una segunda oportunidad? ¿O creés que algunos sí y otros no?

En la cárcel con mayor seguridad del mundo, sucede algo inesperado. Un grupo de jóvenes prisioneros vivirá una aventura increíble, y en su transcurso se develarán algunos secretos y las razones por la que cometieron crímenes.

Hay distintas formas de habitar el mundo y también de escapar de él. Y hay veces que, aunque no tengamos esperanza, los compañeros menos pensados son quienes nos ayudan a cambiar la visión del mundo y a construir otros nuevos.

ACERCA DEL AUTOR

Manuel Londero nació en marzo del año 2001, en Paraná, Entre Ríos. Esta ciudad es donde reside actualmente y por la que le gusta pasear ya sea caminando o en bicicleta.

Una de sus pasiones es la lectura. Empezó a escribir ficción a los 12 años y lo sigue haciendo. Esta es la primera de sus novelas que se publica.

Mientras termina la escuela secundaria, se propone nuevas metas para superarse y disfrutar de la vida.



www.anaeditorial.com
 pablofelizia@anaeditorial.com / 0343 154595738
 nicolastavella@anaeditorial.com

LOS OLIVOS DE LA MEMORIA

Enrique César Suárez publicó con **Ana Editorial** **Los olivos de la memoria**. Y de ese libro tan hermoso, publicamos aquí una de las poesías dedicadas a Federación.

Federación

Encontré restos de madera y una cruz
que habían pertenecido a la vieja ciudad.

Encontré
las vertientes dolorosas en el alféizar de una ventana
que ya no miraría hacia los árboles y el canto rodado.

Encontré a nadie en todas partes...

Desde los columpios de una plaza inexistente,
los gestos de las pequeñas manos
se despiden hasta la dureza de los juegos.

Las viejas molduras encontradas por antropólogos finos
ilustran las historias familiares de los que primero
habitaron la ciudad junto al río.

Recuerdo los túneles verdes de un verano
cuando las tipas precipitaban el amarillo
hasta las veredas frescas,

y los llamadores de bronce aristocrático
que se debieron vender por nada a los que llegaron un día
para destruirlo todo, no sin antes cambiarlos por vidrios
de colores.

¡Ah!, la vieja ciudad junto al Uruguay...

Esa tristeza sólo se puede compensar
con el amor a estos árboles nuevos
cuyas sombras ven crecer a estos niños,
hijo de los hijos de aquellos...

Solamente debemos comenzar a desgastar

los escalones, los dinteles y las puertas,
 inaugurar repisas con recuerdos frescos,
 ir las envejeciendo con palabras y canciones
 que vayan abroquelando las nuevas propiedades
 del paisaje.
 Deberemos caminar tantas veces hasta el almacén
 o la farmacia,
 para volver a memorizar los pasos de los barrios.
 Y tantas veces más deberemos cruzar nuestras miradas
 para llenar de ojos el paisaje.
 Las palabras deberán ser repetidas como si fueran
 versos tratados de memorizar
 por los infantes antes de los cantos
 de homenaje a la patria.

Aquella ciudad junto al río
 mágica y dolorosamente es ahora
 ésta del inmenso lago
 con la herencia forzada de paisajes y de cielos.



El Bache Gramático
 En agosto, promoción / 2 x 1
 Llevás un invitado y pagás la mitad!

coordinador: Horacio Lapunzina
 WhatsApp / 3434634895

Taller de Redacción Creativa
Martes de 18 a 20 / Casal de Catalunya
 (holapunzina@hotmail.com)

Nogoyá 123 / Paraná / Entre Ríos

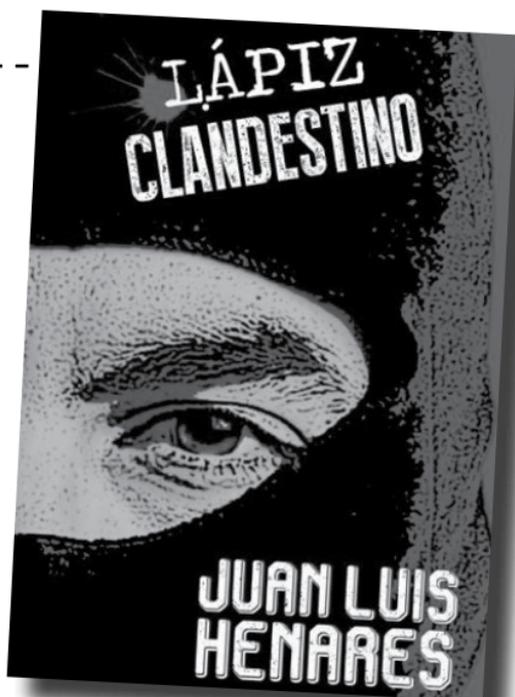
Taller de Redacción creativo que funciona en Paraná desde 2011.
 Nos acercamos a textos de diversos autores, para luego buscar la
 propia voz narrativa.



GRUMOS DE SOL

De **Pablo Felizia**

Con un poco de sol entre mis manos
y la hornalla encendida
¿cuánto nos costó llegar a esta mesa?
Ella me espera sentada con todo su presente y su futuro
Algún día tendrá sus pelos revueltos
sus puños cerrados contra el viento
¿Con el color de qué pañuelo
vestirá sus reclamos de libertad?
En la olla el agua hierve
las burbujas de vapor explotan y empañan mis lentes
tengo miedos
miro por la ventana
hay tantas torres como ésta
y tantos ojos como éstos que miran con miedo
a otras torres y a un cielo de invierno
que se reflejan a través de sus propias ventanas
Ante la olla espolvoreo una esperanza
y la miro con sus cubiertos apurados
¿Los brazos de qué trabajador
transformaron el maíz en esta incertidumbre?
Y entonces vuelvo a mirarla
reparto en platos indecisos
ella se sirve un sol de grumos que le ensucia la boca
y con una voz de niña pequeña me dice
qué rico, gracias papi
y solo así sé que mañana
a pesar de esta mesa flaca y preocupada
podré volver a la lucha



Existe un mundo ideal, con modernos edificios, coches último modelo, opulentas fiestas e inolvidables viajes alrededor del planeta; en él los escritores crean bellas poesías sobre el amor y lo hermosa que es la vida, escritas en sus confortables mansiones desde un amplio ventanal con vista a un parque lleno de árboles, donde se percibe el olor de las flores y el canto de los pájaros.

Pero también existe otro mundo en el cual habitan la marginación, la desigualdad y la pobreza; con casas en villas miseria o barrios populares, coches destartados o carros tirados por caballos, sin fiestas y en donde solo hay viajes que llevan al trabajo. Un mundo donde las personas pelean por sobrevivir, por conseguir unos pocos pesos que les permitan alimentarse y llegar al día siguiente.

Desde este último lugar está escrito este libro: lejos de los ámbitos literarios, sin un peso en los bolsillos, en los viajes en tren o colectivo, en las caminatas por las calles de la ciudad.

Un libro escrito por un lápiz clandestino.

ACERCA DEL AUTOR

Juan Luis Henares vive en Colonia Avellaneda, es profesor y da clases en una escuela nocturna de la zona. De los veintidós cuentos que forman parte de Lápiz clandestino, diez fueron premiados en distintos concursos de España, México y Argentina.



www.anaeditorial.com
 pablofelizia@anaeditorial.com / 0343 154595738
 nicolastavella@anaeditorial.com



er entreríos
GOBIERNO

**RECUPERAMOS UN ESPACIO
DE NUESTRA HISTORIA**

VENÍ A DESCUBRIRLO

**DE MARTES A VIERNES
DE 9 A 16 HS.**

**SÁBADOS
DE 14 A 18 HS.**



AV. DON BOSCO 749



MUSEOEVITAER@GMAIL.COM



@MUSEOEVAPERONER